

Actividades sugeridas del programa

1. Visualizar

El profesor lee a los estudiantes un cuento en el que se describe un lugar o un personaje con mucho detalle. Después de escuchar el relato, los alumnos se ponen de acuerdo con su compañero de banco para realizar la siguiente actividad: el docente vuelve a leer el pasaje descriptivo y un estudiante escribe, usando sus propias palabras, cómo se imagina lo descrito en el cuento, mientras el otro realiza un dibujo de lo mismo, tratando de representar fielmente lo escuchado. Luego comparan sus trabajos y comentan si la descripción coincide con el dibujo. Posteriormente contrastan sus versiones con el relato original y comprueban si a alguno de los dos le faltó agregar un detalle.

2. Recapitular

Luego de leer un cuento junto con los alumnos, el profesor pide a un estudiante que parafrasee con sus palabras lo leído. Esta actividad se puede realizar frecuentemente y pidiendo cada vez a distintos estudiantes que realicen una recapitulación, de manera que ejerciten su atención al leer.

3. Formular preguntas

El profesor modela frente a los alumnos cómo leer un texto activamente. Para esto, ha preparado la lectura de un cuento pensando en las preguntas que surgen a medida que conoce la historia. Por ejemplo, si escoge el cuento *El tesoro que la tierra oculta* en la versión de Floridor Pérez, a medida que lee el cuento al curso, se pregunta en voz alta:

- > ¿Por qué al padre campesino le preocupará que sus hijos vendan la tierra?
- > ¿Por qué los hermanos habrán puesto tanto empeño en encontrar el tesoro, si mientras su padre vivía nunca quisieron cavar la tierra?
- > ¿Será verdad que para que crezca una parra solo es necesario cavar muy bien la tierra?

El profesor explica a los alumnos que estas preguntas muchas veces se pueden responder a medida que se avanza en la lectura y, otras veces, es necesario investigar más para saber la respuesta (como el caso de la pregunta sobre la parra). Al leer un cuento, también es normal preguntarse por cosas que no tienen respuesta o que tienen más de una respuesta posible. Les enseña que lo importante es pensar en lo que se está diciendo en la historia y lo que esta transmite. Luego de realizar este modelado, el docente lee otro cuento a los alumnos y se detiene en algunos párrafos para preguntar al curso si se les ocurre alguna pregunta. Va anotando las sugerencias de los estudiantes en el pizarrón y, una vez que terminan el cuento, intentan responderlas. Posteriormente los estudiantes pueden realizar esta actividad en grupos, monitoreados por el profesor, luego en parejas y, finalmente, de manera individual. La idea es repetir el ejercicio con variaciones, dando autonomía progresiva a los estudiantes, de manera que se habitúen a hacer preguntas sobre lo que leen.

Esta actividad también sirve para desarrollar el OA 26.

! Observaciones al docente:

CRITERIOS PARA ELABORAR PREGUNTAS

Enseñar a los estudiantes a ser lectores activos tiene como prerrequisito lograr que aprendan a preguntar al texto y a cuestionar diferentes aspectos. Es importante recalcar que las preguntas tienen que surgir de los alumnos, para lo que se requiere el modelado permanente por parte del docente, quien se hace a sí mismo múltiples preguntas durante la lectura de un texto. Luego de la observación, los alumnos ponen en práctica esta estrategia de manera independiente con otros textos.

Las preguntas al texto sirven como una manera de mejorar la comprensión lectora, pero, a la larga, esta manera de leer se convierte en una actitud que genera un lector activo y crítico. Los buenos lectores de tercero básico preguntan al texto para:

- > aclarar significados

- > *especular sobre lo que sucederá y luego contrastarlo con lo que realmente sucedió*
- > *localizar un dato específico en el texto*
- > *establecer para qué sirve un dato o un recurso utilizado por quien escribe*
- > *establecer relaciones con otros temas e investigarlos para satisfacer su curiosidad*